



Nudo gordiano

Yuriria Sierra

yuriria_sierra@yahoo.com

¿Reforma búmeran?

La reciente aprobación de la reforma al Poder Judicial en el Senado, tras una sesión que sólo puede describirse como atroz, marca un punto de inflexión no sólo para el país, sino para el partido que la impulsa. Morena, que ha construido su narrativa en torno a la idea de una transformación histórica y un supuesto combate a la corrupción, está a punto de enfrentarse a las consecuencias de sus acciones. Los costos no sólo impactarán de inmediato, sino que, a mediano y largo plazos, se convertirán en un búmeran que podría desmoronar el capital político que con tanto esfuerzo se ha construido.

Los costos inmediatos, crisis de confianza y legitimidad. El primer golpe que los morenistas sentirán es inmediato: una crisis de confianza que ya se siente en todos los sectores. La forma en que se llevó a cabo la sesión en el Senado, con un debate atropellado, ausencias estratégicas y una votación que se percibe más como una imposición que como un ejercicio democrático, ha sembrado un profundo malestar en la sociedad. La oposición, los medios, los académicos y, sobre todo, el Poder Judicial han levantado la voz en contra de una reforma que consideran un ataque directo a la independencia de jueces y magistrados. Para Morena, los costos de esta desconfianza no son menores. En lo inmediato, perderán el respaldo de sectores clave, como la comunidad jurídica, académica y empresarial. En lugar de consolidar su poder, Morena ha encendido una mecha que podría quemarlos antes de lo que imaginan.

Los costos a mediano plazo, impacto económico y gobernabilidad. Si los efectos inmediatos son preocupantes, los costos a mediano plazo para Morena son aún más devastadores. Esta reforma está enviando señales de alerta a los mercados y a los inversionistas nacionales e internacionales. En un momento en que México podría capitalizar el *nearshoring* y atraer inversiones millonarias, la incertidumbre jurídica generada está creando un ambiente de desconfianza que puede frenar ese flujo de capital. Las consecuencias económicas de esta reforma van mucho más allá de las fronteras del Judicial; afectan la credibilidad del país en su conjunto. Las empresas que estaban considerando invertir en México ahora ven un escenario donde las reglas del juego pueden cambiar sin previo aviso. Este clima adverso podría llevar a una desaceleración económica que no sólo dañará al gobierno actual, sino que también afectará al próximo, encabezado por **Claudia Sheinbaum**, que comenzará su mandato con una economía debilitada y con un campo minado en términos de gobernabilidad.

Los costos a largo plazo, desgaste político y pérdida de credibilidad. El verdadero golpe se sentirá a largo plazo. La reforma representa una fractura en la narrativa de Morena como el partido de la justicia y el cambio. Al insistir en una reforma que vulnera la independencia judicial, Morena está socavando su relato de transformación. La imposición de esta reforma se percibirá en la historia como uno de los momentos más oscuros de la autodenominada 4T. Para **Claudia Sheinbaum**, la herencia de esta confrontación con el Poder Judicial será un obstáculo constante. En lugar de inaugurar su sexenio con la fuerza y legitimidad de una mayoría histórica, tendrá que lidiar con el caos institucional y la animadversión de un poder que, aunque golpeado, no se ha rendido. Además, la narrativa de lucha contra la corrupción, que tanto ha alimentado el discurso morenista, se verá empañada por las acusaciones de manipulación, chicanada y autoritarismo. Los ciudadanos que en su momento vieron en Morena una alternativa al sistema tradicional comenzarán a cuestionar si este partido realmente representa algo diferente. Y lo más peligroso para Morena, se generarán nuevos "bancos de enojo" que los opositores a su movimiento (o algún vivalde del mismo) intentarán capitalizar.

Los costos de la aprobación de la reforma al Poder Judicial son reales y devastadores para Morena. Si Morena no reflexiona sobre el impacto de sus acciones y no encuentra una manera de restablecer la confianza y el diálogo con los demás poderes y la ciudadanía, el sueño de una transformación histórica podría convertirse en una pesadilla de desgaste.

Los morenistas deben preguntarse si este es el legado que quieren dejar: uno de crispación, imposición y caos. Porque, a veces, las victorias que se consiguen por la fuerza son las que más rápido se convierten en derrotas. Y hoy, más que nunca, el precio de la soberbia política puede ser la ruina del proyecto que prometía cambiarlo todo.